



Guía filosofía: el tránsito del mito al logos.

Nombre:	Curso: 3º medio	Fecha:
Coordinador Académico: Francisca Bustos	Profesor: Fidel Asta-Buruaga	

- a) Objetivo de Aprendizaje:
Describir las características del quehacer filosófico, considerando el problema de su origen y sentido, e identificando algunas de sus grandes preguntas y temas.
- b) TEMA DE TRABAJO:
Introducción a la filosofía
- c) ACTIVIDAD DE APLICACIÓN:
Leer atentamente el texto y responder las preguntas que a continuación se presentan.
- d) MECANISMO DE EVALUACIÓN AL REGRESO A CLASES:
Evaluación de actividades de la guía para nota de proceso.

Instrucciones generales:

Lea comprensivamente el texto que se le propone a continuación y luego responda las preguntas que se formulan.

Texto: Extracto de *De asombros y nostalgias*, de Jorge Eduardo Rivera:

“La filosofía se convierte en pasión cuando logra hacer de verdad eso que le es más propio, vale decir: *preguntar*. Filosofar es preguntar. Pero –una vez más– tenemos que recordar que preguntar no es lo mismo que formular una pregunta. Pilato le preguntó a Jesús “¿qué es la verdad?” Pero, en realidad, lo que hizo no fue más que formular esa pregunta. En el fondo, no le interesaba saber lo que es la verdad. Si le hubiera interesado realmente saber lo que es la verdad, si lo hubiera necesitado para ser, no habría podido seguir haciendo otras cosas, sino que se habría quedado allí fijo, girando en torno a lo que la verdad pudiera ser. Pero Pilato lanzó su pregunta y luego se dedicó a otras cosas. Esa pregunta no era una verdadera pregunta. Porque una verdadera pregunta es una pregunta hecha con pasión, una pregunta que nos agarra y no nos suelta, como esos perros guardianes que cuidan las casas de los ricos.

¿Qué es preguntar? La palabra preguntar viene del latín *percunctari*, que significa vacilar. Preguntar es vacilar. Y vacilar quiere decir perder la solidez, estar en peligro. Cuando estamos tranquilamente sentados podemos descansar confiadamente. Estamos seguros, firmes. Y es ciertamente una delicia esta experiencia de la solidez y la firmeza. Es un modo de estar en la realidad que se caracteriza por la satisfacción: nos sentimos a gusto, estamos bien.

Hasta que, de pronto, empieza a temblar. Me refiero a un temblor de tierra común y corriente. Aunque los temblores de tierra jamás son comunes y corrientes. Son siempre algo extra-ordinario, algo amenazante para lo habitual y acostumbrado. Cuando empieza a temblar, salimos de nuestra firmeza, de nuestra seguridad, y de pronto estamos inseguros. El hombre que está inseguro se pone en movimiento para buscar seguridad. Cuando tiembla, huimos. Pero hay que entender esta huida. De lo que

huimos es de la inseguridad. Huimos, quizás, para buscar refugio en un lugar seguro, donde no estemos amenazados. ¿Por qué huimos de la inseguridad?

Se diría que la in-seguridad es lo contrario de la vida. La in-seguridad nos amenaza: nos quita ese estar en la realidad en que nos sentíamos a gusto, es decir, nos quita – en cierto modo– la realidad en que estábamos. En lo inseguro no se puede *estar*. Lo inseguro es lo inestable: es lo que vacila. Y huimos de lo vacilante, porque necesitamos estar firmes. Porque estar, en sentido pleno, es estar firmes, estar en lo firme. [...]

Responda las siguientes preguntas:

1. ¿Qué características tiene preguntar según el autor? ¿Cómo se asemeja o diferencia su idea de la que yo tengo acerca de lo que es preguntar?
2. Según el autor, ¿qué relación existe entre preguntar y la seguridad?
3. ¿Qué preguntas me he hecho que me han hecho vacilar y sentir perder la estabilidad sobre cosas que antes me sentía muy seguro?
4. ¿Sobre qué se pregunta la filosofía?